

EXIT



Esta sección está coordinada por la ADP, la Asociación de Diseñadores Profesionales.
www.adp-barcelona.com

ADP

Susanna Cots
Interiorista

EL COLOR BLANCO EN EL MUNDO DEL DISEÑO

El blanco, como color y como concepto, ha sido relacionado tradicionalmente con la limpieza y la luz. A la pureza y a la calma. A los huecos que llenan de aire las tipografías. Al acierto de cualquier acción. Al “hemos dado en el blanco”. Al solfeo y las corcheas blancas. Pero también al bloqueo creativo, al miedo al papel en blanco. Es decir, el blanco es más que un color, es un concepto que atraviesa todas las disciplinas artísticas y está integrado en el vocabulario cotidiano, tenga un lado positivo o negativo.

Como color, el blanco es la base y la unión de todos los colores y se convierte en el punto de partida de cualquier proceso creativo. Es por eso que, como diseñadora no me da miedo trabajarlo, porque entiendo que en su pureza y brillo reside su autenticidad. Porque creo en la sensibilidad y sencillez que nos transmite y en la estimulación positiva que provoca a los sentidos.

El blanco es el color de la luz solar, de aquí que consiga con tanta facilidad dar amplitud y luz a los espacios. En los proyectos de interiorismo que trabajamos en el estudio el blanco es el color que nos permite aplicarle cualquier otro color y a partir del cual podemos jugar a crear contrastes. Nos gusta combinarlo con el negro, que es la ausencia de todos los colores, y nos ayuda a crear atmósferas de colores puros.

Hoy en día, las tendencias vienen marcadas por el uso de un color en concreto y, en base a éste, se asocia a una determinada moda. Por ejemplo, el uso del dorado nos remite al estilo barroco. Y es que como dice la dicha popular, “sobre gustos, colores”. De ahí que se acaben utilizando en función de las modas. Como diseñadora, este uso del color no me parece el

más adecuado, pienso que combinar varios colores en una sola estancia provoca un desorden visual que desestabiliza la armonía de un espacio. Se tiene que buscar una continuidad cromática para dar confort visual, a fin de que sea relajante a la vista y, al mismo tiempo, se cree una tendencia que vaya más allá de las modas y perdure en el tiempo.

El blanco, así como lo entiendo en el mundo del interiorismo, tiene un efecto similar en las otras disciplinas artísticas. En la pintura es la base principal de cualquier obra de arte. En diseño gráfico es un color más, pero aun así, se tiene que distribuir muy bien para que cualquier mancha de color tenga la importancia necesaria. El blanco en el mundo de la moda refleja frescura y alegría y nos acerca al buen tiempo. Basta pensar en la típica estampa ibicenca: las casas blancas, los vestidos de hilo blanco... ¿No es suficiente para imaginarnos en plena temporada estival cerca del mar? El mundo de la gastronomía tampoco se escapa de este color y su influencia demuestra que continúa siendo el color por excelencia en la carta de alimentación, al cual se sumarán los colores de los otros alimentos: los quesos, la sugerente nata... incluso se han ideado dietas de colores, donde la dieta blanca ayuda a reducir el colesterol. Más allá de estas curiosidades, el blanco se asocia a higiene y es por eso que nos fiamos más de las toallas, trapos de cocina, trajes de cocineros blancos...

No querría acabar sin hablar de las aplicaciones del blanco, ya que no sólo podemos encontrar diferentes tonos como el blanco hueso, el blanco gris, el blanco beige, el blanco sucio... Sino que, además, hay multitud de texturas en las que el color estrella puede entrar en juego. Se trata de un sensorialización

del blanco que podemos encontrar en el papel, las telas como el terciopelo, el hilo, los lacados en madera, etc. Y es en este juego de percepciones visuales y táctiles, donde he encontrado la motivación que me ha inspirado a diseñar la colección BlanCollection para Camamilla Design, a punto de salir a la luz, donde todas las piezas se han concebido desde el blanco y para el blanco, en materiales como la madera lacada, el aluminio o el dalian.

Susanna Cots es el alma de las creaciones del estudio de interiorismo que lleva su nombre, Susanna Cots Interioristas, donde desde hace 10 años diseña interiores, mobiliario y todo aquello susceptible de ser diseñado, con una personalidad propia, sensible e innovadora. Una combinación que se aplica en el juego de volúmenes y contrastes de sus proyectos y dan un toque sublime a su obra.

Diseñadora por naturaleza y convicción, Susanna Cots muestra un compromiso con la pureza de las formas, los materiales y los colores. La nueva colección de mobiliario, que ha diseñado para Camamilla Design, BlanCollection, es una buena muestra. Siempre fiel a la perdurabilidad de los buenos diseños, se ha hecho un sitio en el mundo del diseño gracias a su apuesta constante por la funcionalidad y el orden. Unas piezas que hacen que el engranaje de la diseñadora funcione con exacta precisión y consiga encontrar el confort visual, que tanto la define.

Su trabajo ha sido reconocido a través de publicaciones de ámbito nacional como Casa Viva, Mí Casa, La Vanguardia o El País, entre otros. Además, ha participado en diferentes concursos y premios a nivel nacional e internacional como el ICFE New York (International Contemporary Furniture Fair), los Premios FAD de Barcelona, Porcelanosa Interiores y los Andrew Martin's Interior Design Awards de Londres.